

ORACIÓN AGUSTINIANA

Julio 2012

www.dospuntodios.com

PARROQUIA
SAN AGUSTÍN
Av. Las Heras 2560
CP 1425 CABA - Buenos Aires
TELÉFONO
(011) 4802 5942
FAX
(011) 4802 5764

La Caridad

DICE SAN AGUSTÍN

El mejor elogio sobre la caridad lo hace la palabra del mismo Dios cuando dice: "Dios es amor". Un elogio corto y grande a la vez. Las palabras son pocas, pero el contenido es mucho. También dice: "Dios es amor y quien permanece en el amor, permanece en Dios y Dios en él". Por lo tanto, procura con todas tus fuerzas vivir en gracia de Dios, para que él permanezca siempre en ti.

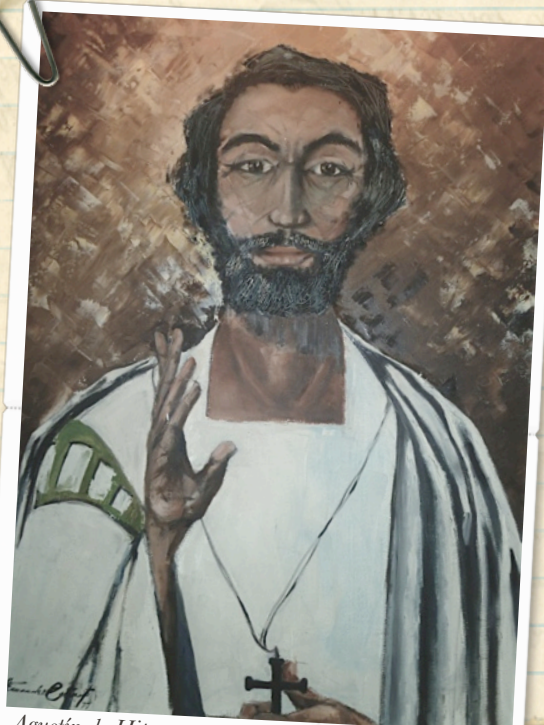
San Pablo nos dice: "La caridad es la plenitud de la ley". Por lo tanto si te falta el tiempo para leer la Sagrada Escritura y no puedes penetrar los misterios divinos, practica la caridad, que lo contiene todo.

La caridad es la que nos da paciencia en las aflicciones, prudencia en la prosperidad, fuerza en las tentaciones, alegría en las obras buenas, y paciencia para aguantar a los malos.

El precepto de la caridad se reduce a estas pocas palabras: ama y haz lo que quieras. Si amas y tienes que callar, callarás por amor. Si hablas, hablarás por amor, si reprendes o corriges corregirás con amor, si perdonas perdonarás por amor... Si la raíz de tu corazón es el amor, de ella solo podrá brotar el amor.

"Haz tú lo que puedas, pide lo que no puedes, y Dios te dará para que puedas".

Sermón 43,
sobre la naturaleza y la gracia.



Agustín de Hipona

Conocerse de verdad
a uno mismo
no es otra cosa que
oír de Dios
lo que Él piensa de
nosotros...





Nuestra Señora, Madre del Buen Consejo

Bienaventurado es,
Señor,
el que te ama a Ti,
al amigo en Ti,
y al enemigo por Ti...

ORACIÓN DE SAN AGUSTÍN A DIOS

Escucha, escucha,
escúchame de esa manera tuya,
de tan pocos conocida...

Yo sólo te amo a ti,
sólo te sigo a ti,
sólo te busco a ti,
y sólo a ti estoy dispuesto a servir,
porque eres el único que tiene
derecho a mandar
y a ti sólo deseo pertenecer...

Sana y abre mis ojos
para que pueda ver las indicaciones
de tu voluntad; aparta de mí la
ignorancia,
para que te conozca...

Dime adónde tengo que mirar para
verte
y confío en que cumpliré fielmente
todo lo que me mandes...

Siento necesidad de volver a ti;
ábreme la puerta, que estoy
llamando;
enséñame cómo se puede llegar a ti...

Si te encuentran por la fe
Los que se refugian en ti, dame fe;
Si por la virtud, dame la virtud;
Si por la ciencia, dame ciencia.
Aumenta en mí la fe
Afirma mi esperanza,
Acrecienta mi caridad.

Si tú me abandonas, bien perdido
estoy; pero tú no abandonas a nadie,
porque eres el bien supremo, y nadie
te ha buscado con recto corazón sin
que te haya encontrado...

Y puesto que no anhelo otra cosa que
a ti, haz, te suplico, Padre, que te
encuentre...

Nadie debe estar
tan embebido en
las cosas de Dios
que se olvide de
las cosas de los
hombres, sus
hermanos. Ni tan
inmerso en las
cosas de los
hombres que se
olvide de las cosas
de Dios.

(De Civ. Dei 19, 19).

SOLILOQUIOS 1,1